Jean Noël Aletti, S.J., *God's Justice in Romans. Keys for Interpretating the Epistle to the Romans,* Roma: GBP, 2010, 334 pp., 15 x 21, ISBN 978-88-7653-647-2.

El libro que ahora se publica en inglés ya vio la luz, en francés, en 1991 (*Comment Dieu est-il juste? Clefs pour interpreter l'épître aux Romains*, Paris: Éditions du Seuil). Esta nueva edición contiene ligeros cambios, salvo el capítulo III, que ha sido completamente revisado y actualizado. Por estas razones, más que detenernos en el contenido de la obra, nos gustaría señalar por qué se trata de un texto que tiene su actualidad y cuya lectura, por tanto, merece la pena.

Evidentemente, la primera razón para la nueva publicación es el idioma. El inglés amplía notablemente la posibilidad de lectura por parte de todas aquellas personas que no dominan el francés, especialmente cuando se trata de un libro tan complejo. En segundo lugar, habría que decir algunas palabras sobre la pertinencia del estudio en sí mismo. La *Carta a los Romanos* ha sido considerada por muchos como la carta magna de San Pablo. Sin embargo, y a pesar de los numerosos estudios sobre ella, su exégesis, como expresa el mismo Aletti, se encuentra (en 1991) en un cierto estancamiento. La razón fundamental es que muchos de los estudios sobre ella, de corte histórico crítico, analizan hasta el último detalle el texto, pero muy a menudo pierden de vista el conjunto de la obra y su desarrollo lógico. Además, con frecuencia se trata de una exégesis «arcaica», que en el fondo está sólo preocupada por llevar al lector al pasado, estudiando el *background* del texto, la historia de su redacción y la evolución del pensamiento paulino (cfr. pp. 6-7). Éste es un objetivo loable. Pero, de algún modo, supone quitar la vida al texto bíblico. Por eso, Aletti, como suele hacer en sus trabajos, prefiere recurrir a un análisis sincrónico, que, partiendo de la unidad del texto, ofrece de él una visión más amplia, y ayuda a mostrar su dinámica, su fuerza y su coherencia. De este modo, se consigue uno de los objetivos fundamentales de la buena exégesis: mostrar cómo el texto nos encuentra en el presente.

El trabajo se articula en un capítulo introductorio y cuatro grandes partes, con un total de diez capítulos. Al final se añade una conclusión general –aunque las conclusiones verdaderas aparecen en el capítulo X–, un *lexicon* de las palabras técnicas, una lista de abreviaturas, la bibliografía y el índice de autores. En el capítulo primero, el autor hace una breve reseña del estado de la exégesis paulina. Al mismo tiempo, explica la importancia del tema de la justicia divina, que es el que vertebra toda su investigación. La primera parte está dedicada a mostrar la pertinencia del modelo retórico a la hora de analizar las argumentaciones paulinas. Una vez que se ha verificado su presencia en el texto de Romanos, y se ha identificado Rom 1,16 como la proposición principal a partir de la que se desarrolla el contenido de la carta, se afronta el tema de las modalidades de la justicia divina, esto es, la conexión entre la fe y la Ley (parte segunda). En las partes tercera y cuarta, se aborda el tema del comportamiento humano –Rom 9-11, de un modo particular–, cuestión necesaria para enfocar bien la de la justicia. Como consecuencia, queda iluminado el entrelazamiento que hay entre la doctrina de la justificación y la de la elección, tanto de los judíos como de los cristianos. Como ya hemos mencionado, el capítulo X –muy del tono de Aletti, en el que la exégesis desemboca en teología– se presenta como un resumen

conclusivo de toda la obra: en él se entrelazan y ponen en su sitio justicia divina, Ley (mosaica), elección y endurecimiento, Evangelio.

El trabajo de Aletti, actualmente docente del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, sirve para mostrar cómo algunos acercamientos al tema de la justicia en la *Carta a los Romanos* no abordan correctamente la argumentación paulina; tal es el caso, por ejemplo, de Bultmann o Käsemann. Se trata de un trabajo erudito, bien fundado, complejo, pero sugestivo. Útil, de un modo particular, para los biblistas y, más en concreto, para los especialistas en temas paulinos.

Juan Luis CABALLERO

Bruce J. MALINA, *Timothy. Paul's Closest Associate,* Collegeville (Minnesota): Liturgical Press, 2008, 156 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-0-8146-5180-3.

B. J. Malina, profesor de Nuevo Testamento y Cristianismo Primitivo en la Universidad de Creighton (Obama), es conocido, entre otros trabajos, por sus obras sobre el mundo social en la época del Nuevo Testamento. El breve libro sobre Timoteo pertenece a la serie dedicada a las personas que forman parte de la red social de Pablo («Paul's Social Network: Brothers and Sisters in Faith»), en la que ya se han publicado trabajos sobre Lidia, Apolo, Epafras, Lucas, Febe, Priscila y Áquila, Esteban y Tito.

El planteamiento y el desarrollo de esta obra se basan en la opinión del autor de que Timoteo no representa tanto a un individuo como a una persona colectiva. Según Malina, en la época y en el lugar en los que vivió Timoteo, no existía la visión de la biografía moderna, interesada en gran medida por el desarrollo psicológico y por la introspección, sino que lo que prevalecía era el colectivismo. Desde este punto de vista, el Timoteo que aparece en las cartas paulinas no puede entenderse sin tener en cuenta a los demás integrantes de la red social en la que estaba insertado –Pablo y sus colaboradores–. Es más, Malina habla de Timoteo como de una «persona colectiva», una especie de representante del amplio movimiento cristiano y, por tanto, del sentimiento general cristiano de sus días y de sus preocupaciones. Esta afirmación se desarrolla en el primer capítulo del libro.

La obra consta de una introducción y siete capítulos. A lo largo de sus páginas, Malina analiza dónde encaja Timoteo en la tradición de Jesús (c. 2) y a Timoteo como ayudante de Pablo (c. 3), co-escritor y colaborador (c. 4). Los cc. 5-7 abordan diferentes cuestiones relacionadas con la tradición de Timoteo. Para sus análisis sobre la figura de éste, Malina tiene en cuenta sólo las siete cartas paulinas llamadas auténticas por la mayoría de los exegetas. Esta decisión viene explicada en la introducción.

Una de la ideas de fondo de todo el estudio es la del papel jugado por las tres primeras generaciones de cristianos. La primera estaba en contacto directo con Jesús y con los Apóstoles. Las generaciones sucesivas son las que, recordando lo que experimentó esa primera, transmitieron su imagen de dichas personas a la posteridad, de un modo determinado, incidiendo más en unos aspectos, dejando de lado otros. Desde este punto de vista, la segunda *Carta a los Tesalonicenses* sería obra de la segunda generación, que, marcada por la muerte de Pablo, intenta «redibujar» la imagen del Apóstol. De modo similar, las dos cartas a Timoteo